

del sistema financiero mundial. A finales de 1981, " los países industriales tenían colocadas sus divisas en un 79% en dolares USA, 11% en marcos, 2% en francos suizos, 2% en yens y 1% en libras esterlinas. Los no industrializados las tenían así: 59% en dolares, 5% en libras esterlinas, 15% en marcos, 2% en francos franceses, 5% en yens y 1% en florines holandeses" (Tiempo N°93 febrero 1984). Por esto, la subida y bajada del dolar beneficia o perjudica a casi todos los países y no solo a USA, y seguirá siendo así mientras que el dolar cumpla la función de patrón de monedas como todavía lo cumple, mientras que la mayoría de los países determinantes atesoren sus divisas en dolares, o intercambien sus productos tomando como base la moneda norteamericana.

Pero a la hora de exportar los productos, USA perderá competitividad si sube el dolar, y la ganará si el dolar baja frente a las otras monedas. También perderá competitividad en el mercado interno, con la subida del dolar, frente a los demás países, porque los productos de estos se abaratan en el mercado interno de USA y en el mercado mundial, por lo que la industria USA está perdiendo cuota de mercado en todo el mundo.

Estas contradicciones inherentes al modo de producción capitalista, ningún gobierno, ni todos los gobiernos juntos podrán resolverlas. Durante un tiempo pueden mitigar los efectos inmediatos a costa de su acumulación, pueden retrasar una explosión preparando otra explosión mucho más violenta. La burguesía y su Estado no dominan su propio sistema, sino que es este el que determina con sus propias leyes. La clase burguesa es funcionaria del sistema, no su dueña como el oportunismo político y sindical quieren hacer creer a la clase obrera. El modo de producción capitalista-mercantil basado en la anarquía de la producción, no se arregla ni se modifica con reformas, ni con la buena voluntad de buenos hombres y mujeres. Está condenado por la historia, como antes lo estuvieron el modo de producción esclavista y el modo de producción feudal, a ser destruido violentamente por la clase proletaria que en su lugar instaurará el modo de producción comunista, sin superproducción, sin

sin competencia y sin anarquía de la producción, con un plan centralizado y único. Sin dinero, sin propiedad privada de los medios de producción y de la tierra, sin mercancías, sin inflación, sin balanza de pagos, donde la fuerza de trabajo no será más una mercancía utilizable para acrecentar la riqueza ajena que la somete y la domina. Estamos hablando de la necesidad de la revolución proletaria, de su dictadura despótica dirigida por el solo partido de clase, por el Partido Comunista Internacional, que se desarrollará físicamente ligado estrechamente al Partido Histórico, es decir al Manifiesto Comunista y a la experiencia acumulada por las tres Internacionales, condensada en los escritos de la Izquierda Comunista de Italia, antes y después de la segunda guerra mundial.

EL PARTIDO PRORUSO OTRO PARTIDO BURGUES

Mucho bombo han metido y meterán en un futuro los medios de comunicación burgueses con el nacimiento del partido pro-ruso, como diciendo al oído de la clase obrera ¡esta es vuestra alternativa! Pero ahora demostraremos que este partido fue engendrado y ha nacido ya oportunista y contrarrevolucionario, por mucho que se digan "comunistas".

Se reivindican del "marxismo-leninismo", del "internacionalismo proletario" y de "la dictadura del proletariado". ¿Cual es su concepción del "marxismo-leninismo"? " La defensa de la democracia" (El País 12-12-83). No cuestionan la monarquía de momento y defienden la república como régimen ideal (El País, idem). ¿Tiene esto algo que ver con el marxismo?

La dictadura de la burguesía se ejerce tanto en las monarquías como en las repúblicas mas democráticas, y no somos solo nosotros quienes lo decimos, es el mismo Lenin: "Decidir una vez cada cierto número de años que miembros de la clase dominante

han de oprimir y aplastar a la clase obrera en el parlamento: He aquí la verdadera esencia del parlamentarismo burgués, no solo en las monarquías constitucionales parlamentarias, sino también en las repúblicas más democráticas". (Lenin, El Estado y la Revolución). Acerca del internacionalismo, su prensa (Nuevo Rumbo, Enero 84) nos dice que se oponen al ingreso en el Mercado Común porque: "España cedería parcelas fundamentales de su soberanía e independencia nacional". Señores "marxistas-leninistas" : "LOS OBREROS NO TIENEN PATRIA, NO SE LES PUEDE ARREBATAR LO QUE NO POSEEN" (Marx-Engels, Manifiesto Comunista), por lo tanto la patria la defiende quién la posee, la burguesía y dentro de ella los oportunistas "marxistas-leninistas".

" Soberanía nacional", " Independencia nacional". Este ha sido siempre el lenguaje de su corriente política stalinista. Recordemos sinó los discursos de José Díaz de quién se consideran herederos políticos, y que fue el máximo dirigente del partido que se encargó , a las órdenes de Stalin de dirigir la contrarrevolución en la guerra civil. Por otra parte su continua alusión al "Pueblo" no es otra cosa que una muestra de su ideología de colaboración de clases. El Pueblo somos todos, burgueses incluidos. Los marxistas siempre hablan de clase.

Otra muestra del internacionalismo es su defensa de la invasión imperialista de Afganistán: " el valeroso ejército de la URSS que tan valerosamente acudió para responder a la llamada del pueblo de Afganistán" (El País . Sres "marxistas-leninistas". Si Rusia invade Afganistán es por unos intereses tan puramente imperialistas como son los de acercar su zona de influencia al Golfo Pérsico, punto neurálgico, tanto en yacimientos como en transporte, del petróleo y del gas. Los mismos intereses persiguen sus hermanos imperialistas, como EEUU por ejemplo con sus paisegandarme en aquella zona. Curiosamente el argumento que emplean es el consabido para justificar las agresiones imperialistas en cualquier parte. Aquí vemos su internacionalismo pero capitalista no proletario, pues el ejército ruso no fue a Afganistán a liberar a los obreros, pues apenas existen, sino

a extender el dominio del imperialismo ruso a costa del imperialismo occidental sin modificar las relaciones de producción existentes.

Su dictadura del proletariado, además de ser pura demagogia, sabemos hasta donde llega. Como bien decía Ignacio Gallego en un acto público en Valencia: " nos definimos como partidarios de la democracia, defendemos la democracia", esto conlleva la defensa del capitalismo y sus necesidades como son: la reducción del poder adquisitivo de los salarios de los proletarios, la represión contra los proletarios que defienden sus puestos de trabajo, la subida de precios... Esto es la democracia que tanto defienden. Esto es la dictadura pero capitalista y no proletaria. Porque la dictadura proletaria la ejerce un solo partido, el comunista, en nombre de una sola clase, la proletaria, y no de todo el pueblo. La dictadura es la antítesis de la democracia que siempre es la dictadura de la burguesía.

Veamos a continuación lo que nos cuentan estos señores sobre la paz: " La grave situación Internacional en que nos encontramos inmersos nos obliga a dar prioridad en nuestra actividad a la lucha por la paz, por lo que deberemos impulsar en España el movimiento por la paz y coordinarlo a nivel europeo" (Nuevo Rumbo, marzo-84, pag 15). Señores "marxistas-leninistas" ustedes quieren ignorar que vivimos en una sociedad de clases en la que no hay ni puede haber otra salida que la lucha de clases. En toda sociedad de clases como ahora en el trabajo asalariado, la clase opresora está armada y emplea sus armas contra los proletarios. Bastará recordar el empleo de la policía y el ejército contra los obreros en huelga todos los países capitalistas. Recordemos por lo tanto a los " leninistas" lo que decía Lenin:

"El armamento de la burguesía contra el proletariado es uno de los hechos mas considerables, fundamentales e importantes de la actual sociedad capitalista, y ante semejante hecho se propone a los revolucionarios que planteen la "reivindicación de la paz y el desarme". Esto equivale a renunciar por completo al punto de vista de la lucha de clases, a

renegar de toda idea de revolución.

Nuestra consigna debe ser: armar al proletariado para vencer, expropiar y desarmar a la burguesía. Solo después de haber desarmado a la burguesía podrá el proletariado, sin traicionar su misión histórica universal, convertir en chatarra toda clase de armas en general, y así lo hará indudablemente el proletariado pero solo entonces, de ningún modo antes". (Lenin. El programa militar de la revolución proletaria).

Paro, miseria, represión, hambre, explotación, anarquía de la producción, competencia de todos contra todos... Esto significa la paz capitalista y democrática, pero nada de revoluciones proletarias para acabar con esta situación porque la revolución es lo contrario de la paz, pero los pro-rusos se quedan con la paz capitalista y tratan de conservarla. Por lo tanto estos pacifistas burgueses por mucho que quieran hacerse pasar por "Marxistas-leninistas" utilizando un vocabulario más radical que el PCE, lleno de demagogia, y por mucho que pretendan a estas alturas descubrir que el PCE es un traidor, que su "eurocomunismo" y la socialdemocracia son igual, y que en definitiva toca reconstruir el partido.

Nosotros decimos en nuestra prensa de febrero del 84 que el PCE se entrena para gobernar. Nosotros sabemos que en un momento dado el PCE puede ser llamado a gobernar con el PSOE (tipo Francia) para que sea este quién meta las medidas antiobreras que el PSOE no pueda meter y así este "nuevo" partido pasaría a ocupar el espacio político del PCE para que puedan controlar cualquier lucha que pudiera saltar dentro de la clase obrera. Así los capitalistas pueden dormir tranquilos, por mucho que quieran hacer de descubridores a la Cristóbal Colón del comunismo. Los capitalistas los conocen bien, saben quienes son y de que pie cojean, por lo tanto los tendrán bien atendidos, como los han tenido siempre. Cuando han aprobado, defendido y aportado sus propias ideas para machacar a la clase obrera en defensa de la economía nacional, con sus pactos (Reconciliación nacional, pacto de La Moncloa, ANE, AI, etc) pactos en los cuales están implicados hasta la médula los grandes líderes de

este partido. Por lo tanto el partido pro-ruso es tan burgués, contrarrevolucionario y oportunista como aquellos con quién dicen romper y no tienen otro fin, sino el de obedecer y defender mejor los objetivos del capitalismo nacional.

! POR LA DICTADURA DEL PROLETARIADO
MUNDIAL CONTRA LA DEMOCRACIA BURGUESA!

! CONTRA LA SOLIDARIDAD NACIONAL,
INTERNACIONALISMO PROLETARIO !

LA NUEVA IZQUIERDA SINDICAL

Este nuevo término que parece decir algo, no es nada más que uno de los innumerables nombres que cataloga a una de otras tantas formas que puede adoptar ese fenómeno ya viejo, llamado oportunismo. En este caso se trata del MC, que pretende ser una alternativa dentro de CCOO, veremos como lo demuestran.

El pasado mes de febrero tuvo lugar en Madrid un mitin que sirvió como presentación oficial de esta "nueva izquierda sindical". En la presentación de tan grandioso acontecimiento se hizo una crítica a la política económica del PSOE, la cual afecta según el MC: "a los trabajadores y capas populares". Dentro de una sociedad clasista esta mención a los trabajadores y "capas populares" viene a significar que la burguesía, que también forma parte del pueblo, se encuentra afectada por su propia política, lo cual es absurdo y falso. En todo caso algunos sectores de la pequeña burguesía si se verían perjudicados, no tanto por la política del PSOE sino porque es algo inherente al capitalismo el que el pez grande se coma al chico, y esto es en realidad lo que le quita el sueño al MC, la